

PROYECTO TRIENAL

2025-2028

FORMACIÓN CURSO 2025/26

REUNIONES POR GRUPOS

Conversación en el Espíritu

7 - 8 de marzo de 2026

¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?
(Sal. 8)

La pregunta sobre la identidad del ser humano.
Hoy más que nunca el hombre es cuestión para sí mismo.

INDICE

(Clicable)

Invocación al Espíritu	4
Primera ronda: ¿qué me ha impactado de los talleres?	5
Segunda ronda: resonancias	6
Tercera ronda: construir juntos	8

REUNIONES POR GRUPOS

CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU

- Los teléfonos móviles estarán en silencio o fuera del espacio de conversación.
- Tendremos en la reunión a un “facilitador” o moderador que ayudará en el proceso, un secretario que redactará el acta, y podemos tener un cronometrador que ayude, si hiciera falta, a la gestión de tiempos por parte del facilitador.
- Durante la conversación hablaremos en primera persona.
- No interrumpiremos, escucharemos activamente y sin juicios.
- Lo dicho y quien lo dice será confidencial.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

Al comenzar el encuentro se invoca al Espíritu Santo:

“Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.”

1 PRIMERA RONDA: ¿QUÉ ME HA IMPACTADO DE LOS TALLERES?

Durante esta ronda no hay discusiones ni interacciones entre los participantes, excepto para pedir aclaraciones sobre una palabra o frase, si es necesario. El objetivo es escucharse unos a otros en lugar de limitarse a pensar en lo que uno quiere decir.

Se invita a los participantes a abrir sus corazones y mentes para escuchar a quien está hablando, y estar atentos a qué nos mueve el Espíritu Santo.

Los tiempos de cada participante se decidirán en función del tiempo que se destine al encuentro.

Silencio y oración

A continuación, se guarda un tiempo de silencio, durante el cual los participantes atienden a cómo se han sentido durante la primera ronda, qué les ha impactado al escucharla y cuáles han sido los puntos notables de consuelo o desolación, de unidad o diversidad, si los hay.

2 SEGUNDA RONDA: RESONANCIAS

Los participantes que lo deseen comentan libremente lo que les ha conmovido de alguna de las aportaciones de los demás miembros del grupo. Nadie está obligado a hablar, y se puede compartir espontáneamente sin ningún orden en particular.

No es un momento para discutir o refutar lo que otro dice, ni para sacar a relucir lo que los participantes olvidaron mencionar en la primera ronda. Es más bien una oportunidad para responder a preguntas del tipo:

¿Cómo me ha afectado lo que he escuchado?

¿Hay un hilo conductor en lo que se ha compartido?

¿Me ha conmovido especialmente alguna de las intervenciones?

¿He descubierto algo en particular?
¿De qué se trata?

Esta segunda ronda permite al grupo darse cuenta de lo que les une. Es aquí donde comienzan a manifestarse los signos de la acción del Espíritu Santo en el grupo, y la conversación se convierte en un experiencia de discernimiento espiritual compartido.

Silencio y oración

Se guarda otro tiempo de silencio para que los participantes observen cómo se han sentido durante la segunda ronda y, en particular, qué puntos clave parecen estar surgiendo en el grupo.

3 TERCERA RONDA: CONSTRUIR JUNTOS

Los participantes comparten lo que ha surgido del tiempo de silencio anterior, las formas en que el Espíritu Santo puede estar movilizándolo al grupo: ¿A qué pasos nos está llamando a dar juntos?

Anotando convergencias, discrepancias, obstáculos, preguntas abiertas...

Se escribirán en las cartulinas que luego formarán el "cubo" que se presentará en la celebración de la Eucaristía.

Acordando próximos pasos: que haremos, cuándo, quién o quiénes serán responsables...

Seguimiento: reunión de revisión de los pasos acordados... La persona que actúe como secretaria anotará para explicarlo en el "gran grupo".

ACCIÓN DE GRACIAS

“Gracias, Espíritu Santo, por tu presencia. Confirma lo discernido y fortalece nuestra comunión para que la red no se rompa. Amén.”

La conversación en el Espíritu



Silencio y oración;
escucha de la Palabra de Dios

PREPARACIÓN PERSONAL

Confíandose al Padre, conversando en la oración con el Señor Jesús y escuchando al Espíritu Santo, cada uno prepara su propia aportación sobre la cuestión sobre la que está llamado a discernir.

“Tomar la palabra y escuchar”

Cada uno toma la palabra a partir de su propia experiencia y oración, y escucha atentamente la contribución de los demás.



Silencio y
oración

“Hacer espacio a los demás y al otro”

Cada uno comparte, a partir de lo que han dicho los demás, lo que más le ha resonado o lo que más resistencia ha suscitado en él, dejándose guiar por el Espíritu Santo: “¿Cuándo, escuchando, me ardía el corazón en el pecho?”



Silencio y
oración

“Construir juntos”

Dialogamos juntos a partir de lo que ha surgido previamente para discernir y recoger el fruto de la conversación en el Espíritu: reconocer intuiciones y convergencias; identificar discordancias, obstáculos y nuevas preguntas; dejar que surjan voces proféticas.

Es importante que todos puedan sentirse representados por el resultado del trabajo.

“¿A qué pasos nos llama el Espíritu Santo a dar juntos?”



Oración final
de agradecimiento



Universidad
Pontificia
de Salamanca
Facultad de Teología



itvr.org - cedis.org.es